



Iglesia Cristiana de Colombia

Casas de Avivamiento



AFIRMAR

SEMESTRE: I

LECCION: 1.12

TITULO: ¡LA RUMBA QUE LE GUSTA A MI PAPÀ!...

OBJETIVO: Que los jóvenes entiendan la verdadera alabanza que honra a Dios

Ezequiel 28: 13-14

“En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisolito, berilo, y ónice; de zafiro, carbunco, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación.

Lucifer fue el director de alabanza en los cielos, pero cuando se rebeló contra Dios y cayó, pervirtió el propósito de la música para que nunca fuera usada para Dios. Pero si bien sabemos, la música fue creada por Dios para que su pueblo lo alabe, es por eso que la biblia dice que Satanás es un enemigo derrotado, Jesús lo venció en la cruz. Por lo tanto podemos vencer a través de la palabra de Dios en alabanza. Los cristianos verdaderamente somos privilegiados por poder alabar y adorar al creador por su misericordia.

Salmos 22:3

Si Dios habitó en las alabanzas de Israel porque eran su pueblo, ¡cuánto más habitará en las alabanzas de su pueblo nacido de nuevo! (Nosotros somos su pueblo). Si quieres traer la presencia y el poder de Dios a tu vida para cambiar cualquier circunstancia, empiezas alabándolo, exaltándolo y adorándolo continuamente de corazón.

Los cristianos necesitan volver a la verdadera alabanza y Adoración, así somos guiados a un estado de reverencia hacia Dios, y la música que está diseñada para Glorificar a Dios nos acerca aun más a Él. Es por eso, que cuando la rumba con el Señor se hace bajo la inspiración del Espíritu de Dios, la música conduce nuestras vidas a la verdadera Adoración.

La alabanza: es exaltar a Dios por lo que Él ha hecho y está haciendo por ti

La Adoración: es exaltar a Dios simplemente por quien Él es.

Efesios 5:18-19

“No os embriaguéis con vino en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu.”

Debemos usar la música para exaltar, alabar y glorificar a Dios y cuando esto sucede el Señor nos ayuda a mantener nuestras emociones en línea con la Palabra y las estabiliza por las alabanzas que salen de nuestro corazón.

Cuando estamos de fiesta con el Señor y lo alabamos, Él cambiara la tristeza en alegría, la derrota en victoria, la debilidad en fortaleza y las dificultades en triunfos. Cuando tú alabas al Señor de antemano las cosas van a cambiar, porque la alabanza precede la victoria.